

## Palmicultura necesita una estrategia compartida entre Gobierno y empresarios

El presidente de la Junta Directiva de Fedepalma, Luis Eduardo Betancourt Londoño, abogó por un trabajo conjunto para superar las dificultades de la palmicultura y darle las características de sector de talla mundial como lo ha definido el Gobierno en el marco de la globalización.

“La locomotora de la palma se acerca a gran velocidad a un puente en construcción, que se sorteará si logramos pasar de una visión compartida al diseño de una estrategia igualmente compartida entre gobiernos nacional y territoriales, corporaciones autónomas regionales, sindicatos, representaciones de la sociedad civil, empresas e, incluso, el Congreso de la República, que nos permita afinar y reforzar los instrumentos con que contamos y determinar otros nuevos”, afirmó el presidente de la Junta Directiva de Fedepalma, Luis Eduardo Betancourt Londoño.

El directivo le solicitó al Presidente de la República promover las políticas necesarias para garantizar la

Los productores de palma demandan estabilidad de las reglas de juego para el biodiésel por cuanto las nuevas siembras que se realizan tienen en la mira la atención de este mercado, con base en un incremento paulatino de las mezclas.

competitividad del sector, el cual fue declarado propósito nacional y para lo que el gremio expresó toda la disposición requerida. No obstante, Betancourt manifestó el inconformismo de los palmicultores con la tendencia de revaluación del dólar y sus efectos negativos en el sector. Por este concepto, entre 2006 y 2011 se calcula que se han dejado de percibir alrededor de US\$776 millones, a la vez que sus costos en esa moneda se han incrementado 36%.

Asimismo, llamó la atención sobre la necesidad de aplicar medidas recíprocas para la equidad en las relaciones bilaterales con otros países pues han implementado políticas comerciales que afectan la industria palmicultora colombiana. A renglón seguido pidió una respuesta efectiva del Gobierno Nacional respecto a la lucha contra la informalidad y la ilegalidad en la cadena agroindustrial de la palma, la evasión de impuestos y el robo del fruto de la palma.

También manifestó la importancia de la estabilidad en las reglas de juego del programa nacional de biodiésel, ya que 41% de la producción palmera va a suplir este mercado, y dijo que el sector está a la expectativa del incremento gradual del porcentaje de la mezcla para que llegue a 20% en 2020. Resaltó que buena parte de la palma sembrada en los últimos años,



Mayores controles para evitar el comercio ilegal de aceites pidió al Gobierno el Presidente de la Junta Directiva de Fedepalma, Luis Eduardo Betancourt Londoño, por los efectos negativos que tiene para la agroindustria de la palma. Foto: Edwin Lemus.

para atender la demanda del programa de biodiésel, y el empleo generado, han contado con apoyos y estímulos gubernamentales, de modo que las empresas comprometidas puedan continuar con sus planes de negocio, en tanto que los empresarios, agricultores



Sobre el tema laboral, en particular lo relativo a las Cooperativas de Trabajo Asociado, el Presidente de la Junta Directiva de Fedepalma lo consideró un modelo efectivo en el sector palmicultor. Foto: Edwin Lemus.

y campesinos productores de la materia prima cuenten con mayor claridad sobre la comercialización de su producto.

Además, manifestó su preocupación porque el país va en marcha contraria a lo que sucede en el mundo en materia laboral. En especial hizo referencia a la confusión generada por el Decreto 2025 de 2011 que imposibilita en la práctica esquemas como las Cooperativas de Trabajo Asociado, que en el caso palmero han sido motor de formalización de las labores del campo. “Vemos con extrañeza que la presión y acoso a las empresas de parte de organizaciones sindicales, pero también del Ministerio de Trabajo, no se compadecen con los esfuerzos que un grupo representativo de las mismas, de reconocida seriedad y solvencia moral, viene realizando desde hace varias décadas, inclusive reemplazando al Estado en algunas de sus obligaciones”.

El retraso en infraestructura es otro de los lastres de competitividad sectorial y agregó que el transporte de una tonelada de aceite desde Villavicencio hasta los puertos del Caribe colombiano cuesta US\$160 y en contraste, transportar la mis-

ma cantidad desde el sudeste asiático hasta el mismo puerto, entre US\$70 y 80.

En cuanto a la Ley de Reparación de Víctimas y Restitución de Tierras, Betancourt dijo que el sector palmicultor apoya la iniciativa, pero espera cuenta con todos los recursos para su aplicación; y con respecto a la Ley de Tierras y Desarrollo Rural, que refleje una visión moderna de esa temática y rediseñe el marco institucional.

Una vez más alertó sobre una problemática sanitaria, aún sin resolver como es la Pudrición del cogollo la cual diezmo 15.000 hectáreas en la Zona Central y causó la desaparición de 30.000 hectáreas en Tumaco entre 2006 y 2010, con pérdidas acumuladas del orden de \$650.000 millones. Por su parte, la Marchitez letal, el Anillo rojo y otras plagas y enfermedades amenazan seriamente la estabilidad del cultivo en las otras zonas palmeras.

Por eso hizo un llamado para que los palmicultores del país y los Gobiernos nacional y territoriales redoblen esfuerzos con miras a superar dicha problemática, adelanten las correspondientes labores de sanidad y renovación de los cultivos, en busca de una palmicultura competitiva y sostenible.

“Para realizar esta tarea es apremiante el trabajo conjunto con el ICA y su fortalecimiento coercitivo, contando con los recursos adecuados, que le permitan cumplir con sus funciones de control sanitario. El Gobierno Nacional, a través del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y el ICA, han brindado apoyos importantes pero aún quedan aspectos fundamentales por resolver, incluyendo la de-

finición de condiciones especiales para el otorgamiento de créditos dirigidos a la renovación y a las Alianzas Productivas Estratégicas. Es necesario contar con líneas especiales de crédito, con montos por hectárea ajustados a la inversión, plazos, tasas de interés, desembolsos oportunos y garantías razonables, complementadas con los instrumentos existentes como el ICR y el FAG”, dijo.

Expresó cómo las exigencias medioambientales impuestas en Colombia por algunas Corporaciones Autónomas Regionales superan en buena medida las de los pares en el mundo de la palma aceite. “Todos los esfuerzos en pro de la preservación del medio ambiente son bienvenidos; sin embargo, vemos con preocupación hechos que a todas luces no tienen sentido, como declarar residuos peligrosos los subproductos orgánicos de nuestro proceso, tan necesarios para el suelo. Aquí parecería haber de nuevo una desproporción entre las exigencias y las multas, de un lado, y de otro, una necesidad real como es lograr una actividad sostenible y enclavada en la economía mundial. Reclamamos, por consiguiente, en este campo, un marco normativo y reglas de juego claras, apropiadas y duraderas, al igual que la tan anunciada pero prolongadamente pospuesta reforma a fondo de las CAR”.

De igual manera destacó que la agroindustria de la palma de aceite, pese a las situaciones difíciles que suelen acompañarla, continúa mostrando gran dinamismo, lo cual se refleja en indicadores como que el año anterior el área sembrada se situó cerca de 427.000 hectáreas; la participación del sector en el total del área agrícola pasó de 4,5% en 2002 a 8,6% en 2011, con una producción en este último año de 941.000 toneladas, constituyéndose en el producto agropecuario de mayor crecimiento. 🌴